



# INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA

## MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

|TRIBUNA| VÍCTOR SANZ (\*)

# Los jóvenes y la tradición

A MEDIADOS DE SEPTIEMBRE, podemos decir que el tiempo fuerte de las fiestas va tocando a su fin. Festejos en los que, la tradicional agrupación de dulzaina y tamboril, se da la mano con orquestas, charangas o bandas de música. Los géneros musicales que podemos escuchar, por tanto, también son diversos: una jota, un chotis, un pasodoble, unos pasacalles y una rumba se entretienen con las piezas compuestas por cantautores o canciones creadas por la industria musical. Toda una mezcla de tímbricas, de ritmos... que dotan de lo más variopinto a las funciones de los pueblos.

Hasta aquí no he dicho nada nuevo porque es algo que en estos meses de festejos por doquier hemos vivido. Todos lo hemos observado y escuchado en cada fiesta local, dependiendo de la entidad y las posibilidades de cada pueblo. En esta ocasión no haré un texto de investigación con el que conocer la tradición desde una perspectiva histórica, antropológica... Quiero hablar de algo real, de algo que me ocurrió en estos meses.

Acudía con un grupo de amigos de paseo en una de estas tardes en las que el calor veraniego ya caía abatido por la llegada de la noche. Entre los temas de conversación saqué uno, a propio intento: cómo era posible que bailasen reggaetón y no eran capaces de "echarse" una jota. Uno de ellos me dijo que bailar la jota era cosa de viejos, y más si la música era interpretada por una gaita y un tamboril; otra, que no sabía bailar y que no estaba dispuesta a hacer el ridículo. No sé si mi cara reflejó lo que yo sentí en ese momento. Ellos no dijeron nada sobre mi gesto. No podía creer lo que yo estaba oyendo. Intenté convencerles de que no estaban en lo cierto; parece que les convencí (veremos próximamente en las fiestas que quedan hasta final de año).

Visto el presunto éxito que tuvo ese alegato en defensa de la música y baile de tradición oral, lo extiendo a este artículo con el fin de que alguien más pueda leer esa reflexión. Ojalá cada vez seamos más los jóvenes que bailamos al son de las músicas de la tierra. Al primero de mis amigos, le dije que era inconcebible decir que lo folklórico es cosa de viejos cuando hay bastantes chicos y chicas que participan como danzantes interpretando paloteos, Arcos, Enzarraños, Puentes, Caracoles o Cruces. También le expliqué cómo muchos jóvenes acuden allá donde la tradición se muestra lo más pura al legado de la oralidad y la memoria: el Niño de la Bola en Cuéllar, la Octava de Fuentepelayo, la Virgen del Amparo en Valle-



Danzantes de distintas edades ante el Niño de la Bola (Cuéllar, enero 2015). | VÍCTOR SANZ

ruela de Pedraza... y otras fiestas de las que estas son un brevísimo ejemplo. En todas ellas, mayores y adolescentes que sí entienden la importancia de mantener vivo y fuerte esta parte del tesoro del patrimonio cultural inmaterial segoviano se esfuerzan por conservarlo. También preocupa a la gente nacida entre los ochenta y los dos mil la formación en áreas como la Etnomusicología, la interpretación de la dulzaina apostando por los estilos más genuinos y los géneros tradicionales aprendiendo a cantar y acompañarse con pandereta o almirez... Y por último, el interés de esos jóvenes que sí sienten la tradición de beber, de aprender de esas fuentes primarias que son los informantes que vivieron una forma de vida en la que la música estuvo presente sin ambages porque tonadas y músicas instrumentales tenían unos usos y unas funciones determinadas. La visualización de sus resultados y avances en certámenes, congresos y otros actos y eventos en los que el nombre de Segovia circula a nivel nacional e internacional con investigaciones e interpretaciones de primer nivel demuestra que la tradición está de actualidad.

A la segunda persona le dije que nadie era perfecto. Le lancé la siguiente pregunta: "¿Tú crees que en el baile de los domingos o la velada de la víspera de la Función (protagonizado por las mozas y los mozos solteros) los jóvenes se iban a preocupar en el baile con

qué pie había que iniciar el paso y cómo había que hacerlo si a lo que se iba era a ligar?" Sí, seamos sinceros. Jotas, bailes corridos, habas, respingueras, fandangos, seguidillas... tenían unos esquemas coreográficos comarcales, podríamos decir, que se conocían por tradición y solían estar liderados por la pareja que encabezaba el baile en esa rueda sempiterna. Ese movimiento circular que nos recuerda al África profunda donde se baila trazando esa figura geométrica rodeando a elementos naturales. Parece que le descolocó un poco mi afirmación, pero yo quise ir más allá y le comenté lo siguiente: "Tú, cuando bailes la jota, no proyectes en tu interior la imagen de los escenarios que te impide lanzarte con libertad y soltura por miedo o por vergüenza de no parecerle a ellos. Tú, piensa en tus abuelos que se contonean, mueven los brazos al compás, marcan con sus dedos la percusión de los pitos de madera (que, posiblemente, tengan guardados en algún aparador o en el sobrado) y trenzan las piernas". Efectivamente, ella entendió que la tradición oral no es algo que se preste a un espectáculo vano, sino que es mucho más: es el hecho de formar parte fundamental, indispensable, de la vida de las personas dando respuesta a distintos momentos (rituales, de diversión o de flirteo, entre otros); y que la jota se puede aprender bailando y viendo a esas personas que los años ya abaten, pero que fueron los últimos que la

aprendieron siguiendo la cadena de la tradición.

Con esto, no pretendo que se retrograde nuestro estilo de vida. No quiero ir a Segovia en burra ni recuperar prácticas agrarias preindustriales (dicho de otra manera más coloquial: arar con la yunta de machos, vacas o mulas). Pero sí hacer caer en la cuenta que en nuestra mano, la de los jóvenes, está la importante labor de tener un poco de consideración hacia la tradición (en este caso, la musical y coreográfica), de mimarla, de quererla. Por supuesto que no todos los jóvenes tienen que ser en su vida pandereteros o dulzaineros. No hay que escuchar, igualmente, todos los días a gente de ochenta o más años cantar, pero sí, con la posibilidad que tenemos, sacar nuestro móvil del bolsillo, desactivar aplicaciones innecesarias y poner la grabadora o la cámara de vídeo incorporada... y dejar fluir a tu abuela, a tu abuelo, a las personas mayores de tu entorno, y que te cuenten las experiencias de su vida, que te hablen, que te canten y te bailen las músicas con las que ellos convivieron. Fijaos, qué sencillez. Sólo con eso tenemos buena parte de esta batalla contra el olvido de la edad y que permanezca entre nosotros un legado de siglos atrás que acabaría, de otra manera, perdido cubierto de tierra.

---

(\*) Etnomusicólogo y Becado por el IGH.

## AGENDA

Agenda del 17  
al 30 de Septiembre

### Romerías:

- Domingo 17:
  - Cuéllar: Romería de la Virgen del Henar (Santuario).
  - El Espinar: Romería del Santo Cristo del Caloco.
- Domingo 24:
  - Mozoncillo: Romería de La Rodelquilla.
  - Cuéllar: El Henarillo (Barrio de El Salvador).
  - Segovia: Bajada de La Fuencisla a su santuario.
- Viernes 29 y Sábado 30:
  - Sepúlveda: Fiestas de la Virgen de la Peña.

### Programa A todo folk (Diputación de Segovia)

- Sábado 23:
  - 13:00. Cabanillas del Monte (Torrecaballeros). Danzas La Esteva. Aniversarios 2017
- Sábado 30:
  - 17:00. Encinillas Tiroateiro. Encierros infantiles
  - 18:00. Siqueruelo (Santo Tomé del Puerto). Danzas y Jotas de Riaza
  - 22:00 Olombrada. Danzas y Jotas de Carbonero el Mayor.

### Sep. '17. Exposiciones "Itinera" (Diputación)

- Carrascal del Río. La vuelta de los resineros.
- Mata de Cuéllar. Cultura Pastoril.
- Sepúlveda. Memoria y lugar. Segovia en la fotografía.
- Torrecaballeros. Pintores de paisajes 2000.



Diputación  
de Segovia